



Sueños y Anhelos de la Docencia

Autora: Cristina Alexandra Orellana León

Nací en la hermosa Santa Ana de los Ríos de Cuenca en Ecuador, un 16 de enero de 1993. Mi historia como docente se remonta a los tiernos recuerdos de mis maestros de infancia, enmarcados en la enseñanza salesiana de la Escuela Sor Teresa Valsé, para posteriormente continuar los estudios secundarios en la Unidad Educativa Particular La Asunción, institución en la cual pude descubrir mi afición por la biología, la química y la anatomía.

Mis experiencias en la educación me llevaron a tomar interés por la medicina como rama del saber, pero siempre orientando mi mirada a la atención de la primera infancia; es así que durante la secundaria realicé un voluntariado en el ámbito de salud en una clínica privada de la ciudad, pudiendo darme cuenta de que mi misión no era el estudio de patologías ni la medicina. Entonces, me pregunté, ¿hacia dónde debía dirigir mis pasos?, siendo así que en el año 2010 participé durante esta misma etapa de mis estudios secundarios en el Programa Nacional de Educación Básica para jóvenes y adultos; posterior a ello y mediante los propedéuticos de ingreso a la universidad, fue cuando descubrí que mi perfil profesional se vinculaba a la docencia, decidiendo así estudiar la Licenciatura en Ciencias de la Educación mención Educación Inicial, Estimulación e Intervención Precoz.

Durante mis estudios superiores, en el año 2012 participé en el proyecto “Estudio sobre accesibilidad y barreras arquitectónicas en el campus UDA”, como ayudante en el proceso de investigación, el cual tenía por objetivo identificar los diferentes tipos de barreras a nivel de infraestructura, que deben enfrentar los estudiantes con discapacidad, para poder acceder a sus estudios cotidianamente.

En el año 2013, intervine en la Feria Lúdica Inclusiva “Juguemos sin barreras”, destinada a la participación de niños con y sin discapacidad en juegos vinculados a la sensibilización de la comunidad sobre temas de inclusión. En el año 2014 realicé prácticas en el Hospital José Carrasco Arteaga del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, como parte de mi formación académica en el ámbito de la estimulación temprana;

tuve la oportunidad de realizar mis pasantías en las áreas de pediatría, neonatología y neuroestimulación, poco a poco y en base al análisis y la convivencia diaria con los pacientes del área específica de pediatría, se pudo determinar que no disponían de un lugar para jugar, leer, escribir o realizar diferentes actividades que les permita estimular las diferentes áreas del desarrollo: cognitiva, sensorio motora, lenguaje y social afectiva, por esta razón se planteó para el área de Pediatría, el proyecto “Adecuación e implementación de una sala de apoyo para el desarrollo integral del niño/a”; proyecto que fue aprobado por el Hospital y que conjuntamente con el personal de la Institución se hizo la adquisición de los materiales y se incorporó esta sala con éxito.

En el año 2015, obtuve mi título de Licenciada en Ciencias de la Educación, mención Educación Inicial, Estimulación e Intervención Precoz, por medio del proyecto “Centro de Diagnóstico e Intervención de la Escuela de Educación Especial de la Universidad del Azuay”. Al obtener el título mi mirada siempre fue apoyar a niños y niñas en su formación académica, considerando siempre como mi fundamento primordial que el juego y el amor generan mayor impacto que una educación tradicional basada en el miedo y en la repetición de contenidos.

Durante mi carrera profesional tuve el privilegio de ir adquiriendo experiencia en diferentes instituciones; siendo así que en el año 2015, trabajé en la Fundación Camino de Esperanza, Fe y Amor (CEFA) con niños en edades iniciales; en el año 2016 me desempeñé como educadora en el Instituto de Parálisis Cerebral del Azuay (IPCA); durante este mismo año, rendí las pruebas del proceso Quiero Ser Maestro 5 del Ministerio de Educación; en el 2017 ejercí una tutoría externa en la institución CEDEI SCHOOL, apoyando el proceso de inclusión de un estudiante con discapacidad a la educación regular; en ese mismo año trabajé como profesora sustituta auxiliar de Primero de básica en la Unidad Educativa La Asunción y firmé la carta de aceptación de asignación de institución

educativa en el sostenimiento fiscal, ingresando por primera vez al Magisterio en la Escuela de Educación Básica Héctor Sempértregui García, lugar en el cual me desempeño hasta la actualidad.

En el año 2020, obtuve mi primer título de Máster Universitario en Liderazgo y Dirección de Centros Educativos por la Universidad Internacional de La Rioja. En el año 2021 participé en el Concurso Nacional de Excelencia Educativa de la Fundación para la Integración y Desarrollo de América Latina (FIDAL); concurso que desde ediciones anteriores llamaba mi atención, sin que me hubiera decidido a participar por haber considerado que estaba dirigido a docentes con varios años de experiencia, lo veía como una oportunidad lejana; sin embargo, al presentarse la pandemia y tener que favorecer el aprendizaje de los estudiantes en ese contexto, generé el proyecto “Kit del docente, una solución para la educación online emergente”; el cual nace del análisis de la situación que atravesaban las familias y sus representados/as, en medio de una crisis sanitaria, sabiendo que la educación debía continuar, considerando que los protagonistas del aprendizaje son los estudiantes y que los guías de este proceso serían los profesores y los padres de familia trabajando en equipo con la mirada fija en romper la distancia que existe entre una pantalla y el corazón de cada educando, disminuyendo la brecha de desigualdad social, evitando la deserción y potenciando la continuidad educativa, trascendiendo la idea de que la educación solo se puede llevar a cabo desde un espacio formal de educación, llevando así los contenidos a los hogares, convirtiéndolos en vivos espacios de aprendizaje, teniendo totalmente claro el siguiente panorama, el problema de accesibilidad al aprendizaje a distancia debía ser resuelto, a pesar de no tener conectividad continua en el hogar.

Un proyecto que me permitió ser finalista del XIII Concurso Nacional y VIII Iberoamericano de Excelencia Educativa, siendo visitada posteriormente por la Dra. Claudia Arteaga a mi Institución Educativa para hacer la entrega de los premios

respectivos, una emoción gratificante e indescriptible, siendo así que entre estos fue el obtener en el año 2022 el Título Propio de Especialista Universitario en Percepción, Cerebro y Aprendizaje en Contextos Educativos y en el 2023 el Título Oficial de Máster Universitario en Neuropsicología y Educación.

Por tanto, considero que el concurso de Excelencia Educativa de FIDAL es una gran oportunidad para los maestros ecuatorianos, ya que en muchas ocasiones el rol del docente no es valorado; pero participar por medio de proyectos hace posible que los docentes puedan mirar y celebrar en su diaria labor, no solamente el deber cumplido, sino su impacto positivo en las generaciones a las que tienen el privilegio de educar por medio de planteamientos innovadores, que trascienden la educación tradicional, motivando y haciendo de cada clase, de cada momento compartido en el aula, un aprendizaje significativo. Porque sin duda, lo más sobresaliente en un maestro es el poder inspirar tanto con sus métodos de enseñanza como con su alegría.

En la actualidad formo parte de la Asociación de Maestros de Excelencia Educativa, cuyo objetivo es generar un impacto positivo en la educación de nuestro país. Somos muchos los educadores con gran pasión por mejorar los procesos educativos; pues cada uno de nosotros va sembrando sus semillas en el lugar donde se encuentra cumpliendo esta bella misión.

